

El animal convertido en signo a través de la forma simbólica, es un ejemplo entre tantos, del realismo mítico de las culturas precolombinas, que, partiendo de la aguda observación del fenómeno real, expresa lo que, para el mundo y el crear del México antiguo, es la realidad: el sentido mítico del fenómeno.⁵⁹

Para los Mexicanos el culto al murciélago también estaba relacionado con las deidades del inframundo y los sacrificios humanos vía extracción de órganos y decapitación, con características semejantes a las representaciones de algunas otras culturas mesoamericanas, en este caso, aunada a las ya mencionadas, se suman los dientes triangulares saliendo por la parte inferior de la boca, es decir en la comisura de los labios. Este singular dios es representado en braseros, con culto relacionado a Huehuetotl dios del fuego y Mictlantecuhli dios de la muerte, vasos y silbatos, además de representar en sí mismo atavíos de las deidades del viento y su dios creador Ehecatl.

La cultura mexicana se caracterizó por su actividad principal, la guerra, acción que dio como origen la deificación relacionada en ambivalencia a la vida-muerte como una sola entidad, destacaron entidades creadoras capaces de conceder tanto la vitalidad como la ausencia de ella, así como las incógnitas que encierra. Tal es el caso del murciélago y su presencia tanto en códices como estructuras físicas, pero el principal aporte de esta cultura al culto del murciélago son los poemas y cantos, todos ellos dedicados a él y sus representaciones, específicamente del Dador de la vida⁶⁰ advocación poco estudiada del quiróptero y contrapuesta a las ideas que se tienen que es el dios creador Ometeotl al que devotamente se dirigen. Sin embargo las pruebas recabadas en los códices, principalmente en el *Borgia* destaca en su lámina 44 como el murciélago ofrece a Xochiquetzal, diosa de las flores, la fertilidad, patrona de las labores domésticas y de las cortesanas, un corazón humano que el investigador Eduard Seler interpreta como entregar la vida, es decir Dador de la Vida. Mientras tanto en el *Códice Magliabechiano*, en uno de sus pasajes en la foja 61v, menciona como el murciélago por orden de Quetzalcoatl, muerde la vulva de la misma diosa del relato anterior, Xochiquetzal, dando con ello origen a la menstruación, símbolo universal de la fertilidad y la vida, convirtiéndose el mamífero en dueño de ella, siendo él quien da o retira la vida precisamente por este medio.

Nezahualcoyotl, *tlatoni* de Texcoco⁶¹, Tecayehuatzin y Ayocuan de Huejotzingo, Tochiuhtzin de Tlatelolco, Ayocuan Cuetzpaltzin de Tecamachalco

⁵⁹ WESTHEIM 2000: 92.

⁶⁰ LEÓN-PORTILLA 2005: 120.

⁶¹ En las cercanías de Texcoco estaba *Tzinacanoztoc* –“En la cueva de los murciélagos”–. En un detalle del *Mapa Tlotzin*, se hace referencia al nacimiento de Ixtlixochitl, soberano chichimeca, padre de Nezahualcoyotl, en él se ve en la parte superior de una cueva a un murciélago en vuelo (MUÑOZ ESPINOSA 2006: 23).